I'm not a bot

Caminante sobre mar de nubes

El término «El caminante sobre el mar de nubes» hace referencia a una famosa pintura del artista romántico alemán Caspar David Friedrich. Esta obra maestra del siglo XIX representa a un hombre solitario de pie en un acantilado, mirando hacia un mar de nubes que se extiende hasta el horizonte. La pintura es conocida por su atmósfera evocadora y su representación de la majestuosidad y la grandeza de la naturaleza.En el contexto artístico, «El caminante sobre el mar de nubes» se ha interpretado como una expresión de la conexión entre el individuo y el infinito, así como una representación de la experiencia humana frente a la inmensidad y la belleza del mundo natural. La figura solitaria del caminante simboliza la exploración, la contemplación y la conexión espiritual con el entorno natural, mientras que el mar de nubes representa la vastedad y la misteriosa inmensidad del universo.Esta obra maestra ha sido ampliamente estudiada y apreciada en el ámbito del arte y la cultura, y ha inspirado a numerosos artistas, escritores y pensadores. «El caminante sobre el mar de nubes» es considerada una de las obras más emblemáticas del romanticismo alemán y sigue siendo objeto de análisis y reflexión en la actualidad.Análisis detallado de la obra «El caminante sobre el mar de nubes»La obra «El caminante sobre el mar de nubes» es una de las pinturas más conocidas del artista romántico alemán Caspar David Friedrich. Esta pieza, creada en 1818, ha capturado la imaginación de espectadores durante generaciones, y su significado simbólico y estético sigue siendo objeto de análisis y debate en la actualidad.En esta sección, realizaremos un análisis detallado de la obra, explorando sus elementos visuales, simbolismo y contexto histórico para comprender mejor su importancia en la historia del arte y su impacto en la cultura popular.Elementos visualesLa pintura presenta un paisaje montañoso envuelto en niebla, con un hombre de espaldas mirando hacia el horizonte. El contraste entre la imponente naturaleza y la pequeñez del individuo crea una sensación de asombro y contemplación. Los colores fríos y la iluminación difusa contribuyen a la atmósfera melancólica y misteriosa de la escena.La figura central, el caminante, se destaca por su posición elevada y su actitud reflexiva, lo que invita a interpretaciones sobre la soledad humana, la conexión con lo trascendental y la búsqueda de significado en un mundo vasto y desconocido. Qué significa soñar con tu ex después de mucho tiempoSimbolismoLa pintura ha sido interpretada como una representación visual del sublime romántico, un concepto que enfatiza la grandeza, el misterio y la belleza aterradora de la naturaleza. El caminante, en su posición elevada, simboliza la lucha humana por comprender lo infinito y lo divino, mientras que la niebla y la lejanía evocan una sensación de lo inalcanzable y lo desconocido.Además, la presencia de la niebla y las montañas ha llevado a interpretaciones sobre la dualidad entre lo visible y lo oculto, lo claro y lo oscuro, lo tangible y lo esquivo, lo que añade capas de significado a la obra y la hace propicia para diferentes lecturas y reflexiones personales.Contexto históricoLa creación de «El caminante sobre el mar de nubes» tuvo lugar en un momento de agitación e incertidumbre en Europa, marcado por cambios políticos, sociales y culturales. El arte romántico buscaba expresar emociones individuales, explorar la naturaleza y cuestionar la relación entre el ser humano y el universo, temas que se reflejan claramente en esta obra.La pintura de Friedrich ha sido reconocida como un hito del romanticismo alemán y una influencia duradera en movimientos artísticos posteriores, como el expresionismo. Su capacidad para evocar emociones profundas y sus múltiples capas de significado la convierten en una pieza fascinante para estudiosos, amantes del arte y cualquier persona interesada en la exploración de la condición humana.Interpretación simbólica de «El caminante sobre el mar de nubes»La obra «El caminante sobre el mar de nubes» del pintor alemán Caspar David Friedrich es una representación icónica del romanticismo, llena de simbolismo y significado. La figura solitaria que se encuentra en lo alto de un acantilado, contemplando un mar de nubes, ha generado numerosas interpretaciones a lo largo del tiempo.En la interpretación simbólica de esta obra, se pueden identificar varios elementos clave que aportan significado a la composición. La figura del caminante, que se erige majestuosamente en la cima, ha sido interpretada como un símbolo de la individualidad y la libertad. Su posición elevada sobre las nubes sugiere un sentimiento de superación y trascendencia sobre las limitaciones terrenales.El mar de nubes, por su parte, representa un umbral entre el mundo terrenal y el mundo espiritual, sugiriendo la idea de lo inconmensurable y lo desconocido. Esta representación ha llevado a interpretaciones que sugieren que el cuadro es una metáfora de la búsqueda interior y el autoconocimiento. Cómo hacer una hoja de balance general con ejemplosLa luz que baña la escena y que emerge entre las nubes ha sido interpretada como un símbolo de esperanza y iluminación, aportando un elemento de espiritualidad a la composición. La combinación de la figura humana, la naturaleza imponente y la luz divina ha llevado a que esta obra sea considerada como una representación visual de la experiencia humana en su búsqueda de significado y trascendencia.«El caminante sobre el mar de nubes» es una obra que invita a la reflexión y la contemplación, ofreciendo múltiples capas de significado que han fascinado a espectadores y críticos a lo largo de los siglos.Contexto histórico y cultural en la creación de «El caminante sobre el mar de nubes»El significado de la famosa pintura «El caminante sobre el mar de nubes» de Caspar David Friedrich va más allá de su representación visual. Para comprender completamente esta obra maestra, es crucial analizar el contexto histórico y cultural en el que fue creada.En el siglo XIX, Europa experimentaba un período de profundos cambios sociales, políticos y económicos. La Revolución Industrial estaba transformando la vida cotidiana, mientras que el Romanticismo emergía como un movimiento artístico y cultural que buscaba exaltar la emoción, la individualidad y la conexión con la naturaleza. Este contexto histórico y cultural influyó significativamente en la creación de «El caminante sobre el mar de nubes».La pintura de Friedrich refleja la fascinación romántica por lo sublime, lo misterioso y lo trascendental. El protagonista solitario que contempla el paisaje montañoso y nebuloso encarna la búsqueda de lo infinito, la exploración interior y la conexión espiritual con el entorno natural. Esta representación simbólica y emocional se enraíza en la concepción romántica del individuo como un ser inmerso en un universo vasto y enigmático.El papel de la naturaleza en «El caminante sobre el mar de nubes»La naturaleza desempeña un papel fundamental en la obra «El caminante sobre el mar de nubes» de Caspar David Friedrich. La representación de la naturaleza en esta pintura es esencial para comprender su significado y la forma en que se relaciona con el espectador. La combinación de elementos naturales como montañas, niebla, cielo y la figura humana crea una atmósfera mística y evocadora.El uso de la naturaleza en esta obra maestra del romanticismo alemán no solo sirve como fondo visual, sino que también transmite un mensaje profundo sobre la experiencia humana. La figura solitaria del caminante en medio de un paisaje imponente invita a la reflexión y la contemplación, llevando al espectador a cuestionar su propia relación con el entorno natural y su lugar en el universo. Cómo encontrar casas en venta por dueño en La FaldaEn «El caminante sobre el mar de nubes», la naturaleza no es solo un escenario estático, sino que adquiere un carácter dinámico y emocional. La presencia de la niebla y las nubes crea un efecto de misterio y ambigüedad, generando una sensación de asombro y admiración ante la grandeza del paisaje. Esta representación de la naturaleza como un ente vivo y cambiante despierta en el espectador una conexión emocional y espiritual con el entorno.Es importante destacar que la obra de Friedrich ha ejercido una influencia significativa en el arte y la cultura, sirviendo de inspiración para numerosos artistas, escritores y pensadores. Su enfoque en la naturaleza como un elemento trascendental ha permeado en la concepción romántica del paisaje y ha sentado las bases para la apreciación estética y espiritual de la naturaleza en el arte.La representación de la naturaleza en «El caminante sobre el mar de nubes» trasciende lo meramente visual, convirtiéndose en una metáfora de la existencia humana y su relación con lo inexplicable. A través de la interacción entre la figura humana y el entorno natural, la obra invita a reflexionar sobre la dimensión trascendental de la vida y la belleza de lo desconocido.Preguntas frecuentes¿Quién pintó «El caminante sobre el mar de nubes»?La obra fue pintada por el artista alemán Caspar David Friedrich en 1818.¿Dónde se encuentra actualmente esta pintura?La obra se encuentra en la colección permanente del Kunsthalle Hamburg en Alemania.¿Cuál es el significado de «El caminante sobre el mar de nubes»?La pintura se interpreta como una representación de la soledad del individuo frente a la naturaleza sublime y la búsqueda espiritual.Nombre del artista: Caspar David FriedrichAño de creación: 1818Ubicación actual: Kunsthalle Hamburg, AlemaniaEstilo artístico: RomanticismoSignificado: Representación de la soledad y la búsqueda espiritualEsperamos que estas preguntas frecuentes hayan aclarado tus dudas sobre «El caminante sobre el mar de nubes». Si tienes más preguntas, no dudes en dejar un comentario. Además, te invitamos a explorar otros artículos relacionados con el arte en nuestra web. En el romanticismo se puso muy de moda pintar paisajes. Paisajes que mostraran las fuerzas de la naturaleza: tormentas, nieblas, vientos, lluvias, nieves... Era lo que estos tipos llamaban «lo sublime», y quería ser un reflejo de lo que el artista sentía por dentro, como mostrar las emociones, y cuanto más extremas, mejor. Un paisaje tanto exterior como interior. Friedrich fue uno de los gurús de este concepto de «lo sublime». Aquí vemos al típico tío de espaldas del artista (aunque bastante más grande), seguramente con cara de alucine al contemplar el paisaje montañoso cubierto de bruma. El pintor probablemente acertó al eliminar la línea del horizonte fundiéndola con el cielo. Así da sensación de más inmensidad. Aunque en realidad puede que Friedrich pintara tanta gente de espaldas porque según dicen, el artista no dibujaba particularmente bien a las personas. El caso es que esto permite tanto identificarnos con este caminante (o su soledad y aislamiento) como no quitarle el protagonismo al paisaje. Este cuadro de Friedrich es, en definitiva, el paradigma de la gran idea romántica: ese instante en el que el hombre se siente sobrecogido por la belleza, natural o espiritual. HA! siempre será gratis, pero si crees que es útil para ti y para el mundo entero, te animamos a que nos apoyes. O si lo prefieres, puedes apoyar a Miguel Calvo Santos para que siga escribiendo cosas como esta. El caminante sobre el mar de nubes se convirtió en el cuadro insigne del movimiento romántico. Fue pintado por el artista alemán Caspar David Friedrich en 1818. La obra representa a un hombre que se encuentra de pie en lo alto de una montaña. Está de espalda al espectador, pues lo esencial es transmitir la emoción experimentada frente a la inmensidad del paisaje. Kunsthalle, Hamburgo, Alemania ¿De qué trata el cuadro? En este cuadro, Friedrich intenta mostrar lo diminuto del ser humano frente a la inmensidad de la naturaleza. Es en este espacio, donde el individuo es capaz de enfrentarse a sí mismo y fundirse con el ambiente que lo rodea. El hecho de que el personaje aparezca de espalda refuerza el protagonismo que tiene el paisaje dentro de la composición. Esta silueta anónima logra generar identificación con el público, que es capaz de verse a sí mismo en ese hombre y proyectar sus emociones en la vista. A su vez, también se ha hecho una lectura religiosa, pues mientras la roca simboliza la firmeza de la realidad, el "mar de nubes" puede entenderse como la representación de la divinidad, como aquel lugar que se encuentra cerca del ser humano, pero que resulta inalcanzable. Movimiento romántico El Romanticismo surgió a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX en Alemania e Inglaterra. Fue una respuesta frente a la racionalidad planteada por la Ilustración y el Neoclasicismo, ensalzando la subjetividad y la expresión de sentimientos. Para los románticos el arte se convirtió en una manifestación individual en la que el artista podía mostrar sus inquietudes y su realidad interior. Una de las características esenciales del movimiento fue el redescubrimiento de la naturaleza. De esta manera, el paisaje se reveló como una metáfora. Por ello, lo mostraban en todo su esplendor y fuerza, ya fuese con tormentas o visiones de lugares ideales. Caspar David Friedrich (1774 - 1840) fue uno de los pintores románticos más destacados del periodo. Se hizo famoso por sus paisajes alegóricos en los que el ser humano se muestra como una criatura diminuta en contraposición a la vastedad de la naturaleza. Así, El caminante sobre el mar de nubes encapsula los ideales del Romanticismo al mostrar al hombre subyugado ante el poder y belleza del paisaje. Revisa aquí Romanticismo: qué es y características del arte y la literatura Lo sublime El Romanticismo convirtió el concepto de lo sublime en la máxima categoría estética. Lo sublime puede definirse como la percepción de una belleza extrema que conduce al espectador a experimentar un éxtasis que va más allá de la racionalidad. Así, se trata de una especie de emoción que sobrecoge. El individuo se siente inundado por una conmoción en la que no tienen cabida sus facultades racionales, es sólo sentir. Por ello, se encuentra estrechamente ligado a lo espiritual y al desarrollo de una imaginación introspectiva e inmaterial. Ya sea al contemplar un paisaje, un cuadro o sentir una melodía, el ser humano puede sentir una conexión con lo divino y metafísico. Esta es la sensación que vive el protagonista del El caminante sobre el mar de nubes. Aunque no es posible ver su rostro, el pintor lo sitúa en una posición que devela su impresión ante la inmensidad de lo que contempla. Es un hombre fascinado ante la visión del infinito, pues siente que puede fundirse con lo que le rodea. Ver también: El caminante sobre el mar de nubes Año 1818Autor Caspar David FriedrichTécnica Óleo sobre telaEstilo RomanticismoTamaño 74,8 cm × 94,8 cmLocalización Kunsthalle de Hamburgo, Hamburgo, Alemania AlemaniaPaís de origen Alemania[editar datos en Wikidata] El caminante sobre el mar de nubes (en alemán, Der Wanderer über dem Nebelmeer) es un óleo sobre tela del pintor alemán Caspar David Friedrich (1774-1840). Datado en el año 1818, ha sido considerada como una de las obras maestras y más representativas del Romanticismo. La obra mide 74,8 centímetros de ancho por 94,8 centímetros de alto. Actualmente se conserva en el museo de arte en la Kunsthalle de Hamburgo. La obra representa a un viajero, al que se ha identificado con el propio Friedrich,[1] que se encuentra de pie en lo alto de una montaña elevada, mirando un mar de nubes que queda debajo. El viajero se encuentra de espaldas. Viste de verde oscuro. Adelanta una pierna y se apoya en un bastón. Se pueden ver los picos de otras montañas saliendo entre la niebla, mientras que una cadena de enormes montañas ocupa el fondo. La gran extensión de cielo por encima de las alturas de las montañas del fondo cubre gran parte del cuadro. Se trata de un paisaje de la Suiza Sajona.[2] Esta obra de arte está creada teniendo en cuenta las convenciones de género tanto del Romanticismo como del paisaje. La obra, de esta manera, no se diferencia de otras obras de Friedrich; parecía sentirse bastante atraído con la idea de ver y experimentar la naturaleza en lugares aislados y maravillosos: al borde del mar o de lagos, en la cima de las montañas, o en lo alto de una cascada.[1] Posteriormente, en la carrera pictórica de Friedrich, la seducción que sentía por la idea de que la expresión personal debía ligarse a un aislamiento físico y espiritual se hizo más aparente.[3] Mar de hielo, 1823-1824. El interés de Friedrich por la naturaleza queda claramente evidenciado en otras de sus obras. Ejemplo de ello es Acantilados blancos en Rügen, también del año 1818, que retrata a un hombre en pie y una mujer sentada, mirando el panorama, mientras que otro hombre, arrodillado, mira por encima del borde de un vasto y alto acantilado que lleva al océano infinito. Ambos cuadros fueron ejecutados durante el año de su viaje de bodas a Rügen. Los cuadros de esta época evocan la contemplación y la interrogación.[2] Otro ejemplo de esto puede encontrarse en la obra de Friedrich El mar de hielo (1824), que representa, en primer plano, una gran masa de ruinas, y, en los planos medio y posterior, pilas similares de ruinas, numerosas, ensuciando lo que parece ser un paisaje helado. El estilo del cuadro logra un sentimiento de misterio que está en el Romanticismo. Utiliza una gama cromática más bien fría: negro de la figura central, marrón oscuro en las rocas y el gris y el blanco de la niebla y el cielo. Los únicos colores cálidos aparecen en el primer plano. De esta manera, con colores más cálidos en primer plano y predominantemente fríos en el fondo, logra una perspectiva cromática. Además, debido a que el primer plano es oscuro y descarnado, mientras que el fondo resulta más brillante, claro, menos incisivo, pintándose de manera más difuminada, Friedrich consigue una perspectiva aérea. El paisaje mostrado no es una representación topográfica. Otra característica que Friedrich utiliza en sus obras, es que los hombres suelen llevar el mismo traje, que consiste en una levita gris o negra, cerrada hasta el cuello; una camisa de cuello amplio, un birrete negro de terciopelo sobre cabellos que, en ocasiones, suelen llegar hasta los hombros. Este traje representa el antiguo traje alemán, que simbolizan las guerras de liberación y, aunque fue censurado, Friedrich no lo quitó de sus obras. Por ejemplo algunas obras donde emplea esta iconografía son Dos hombres observando la luna, Hombre y mujer observando la luna y El viajero contemplando un mar de nubes.[4] Como los demás cuadros de Caspar David Friedrich, no es un mero paisaje, sino que tiene un contenido simbólico.[cita requerida] Acantilados blancos en Rugen, 1818. El hecho de que el viajero se encuentre de espaldas y no pueda vérsele la cara, ha sido objeto de análisis e interpretaciones. De esta forma el autor impide que la fisonomía del personaje anónimo distraiga la atención del paisaje. Al mismo tiempo, el no tener rostro transmite mejor la idea de la disolución del individuo en el «todo» cósmico.[5] Esta postura (una persona vuelta de espaldas tiene la vista puesta en un paisaje romántico) se repite en otras pinturas de Friedrich, como los Acantilados blancos en Rügen (1818). La figura vuelta de espaldas desempeña en los cuadros de Friedrich un papel similar a la de análogas figuras en los cuadros del pintor surrealista René Magritte; también Magritte trabajó con motivos únicos como con piezas de desalineamiento. Las figuras vueltas de espaldas en las que a menudo se puede reconocer a Friedrich, adoptan una posición central en sus pinturas al óleo a partir de 1807. Se ha propuesto la hipótesis de que, como Friedrich no dibujaba particularmente bien a las personas, su amigo Georg Friedrich Kersting, que también pintó a Caspar David en su estudio, pintase algunas figuras para los cuadros de Friedrich. La figura vuelta de espaldas cumple una importante función como figura de identificación. Normalmente están colocados de tal manera que cubren el punto de fuga. A causa de ello, el espectador tiende a colocarse en el lugar de la figura, y de esta manera seguir también de cerca el fenómeno natural. Las figuras no representan individuos concretos y la naturaleza serviría de proyección a los sentimientos del espectador. El hecho de que el viajero se encuentre en el centro de la pintura, además, indica que está en posición de dominación. Sin embargo, el llevar un bastón, quizá para facilitarle la ascensión, apunta a cierta debilidad. El viajero se encuentra solo. Todo indica que no hay otra presencia humana. Se percibe en el individuo aislamiento y soledad. El caminante simbolizaría, en fin, al ser humano que concibe su vida terrena (la montaña a la que corresponde la masa rocosa en primer plano) como un preludio a la vida eterna (el mar de nubes). La postura del caminante, con una pierna delante de otra, indicaría que domina la vida de este mundo y mira al más allá con admiración esperando que le llegue una vida eterna. Las rocas entre la montaña en la que está el viajero y el fondo simbolizarían la fe del ser humano en Dios. Las montañas del fondo representan la vida eterna futura en el Paraíso. El mar de nubes en sí se ha entendido también como alusión a la divinidad, estando el ser humano entre la naturaleza (la montaña del primer plano) y Dios (el mar de nubes). Otras interpretaciones aluden a que el mar de nubes representaría la inmensidad del universo[2][5] frente a la pequeñez del ser humano. El ser humano no es nada ante la naturaleza, se puede en consecuencia hacer referencia a la posterior colección de poemas Las hojas de otoño (1832) de Víctor Hugo en las que se evoca la pequeñez del ser humano frente a la naturaleza. La naturaleza se regenera, pero el ser humano es mortal. Se pretende transmitir el sentimiento de lo sublime, la impresión de magnificencia y sobrecogimiento que produce la naturaleza en toda su grandeza. El varón de espaldas parece recordar, sumido en su contemplación, a algún difunto o su propia mortalidad. H. Zerner (1976) propuso una interpretación simbólica de los elementos: la niebla sería la imagen de las divagaciones, de la realidad escondida, la barrera entre la tierra y el cielo; las rocas, lo que los une, la imagen de la fe.[2] Finalmente, también se ha hecho una interpretación política y nacionalista de esa obra. Durante las guerras napoleónicas (1803-1815) se logró cierta unificación de los estados alemanes, perdida después con el Congreso de Viena (1814-1815). En este contexto, Friedrich expresaría la esperanza de una Alemania libre y mejor. En este sentido, el caminante no sería Friedrich, sino un caído en las guerras de liberación (1813-1815). Por ser un símbolo político, viste la típica levita alemana, prohibida en 1818.[6]

Acantilados blancos en Rügen Arco iris en un paisaje de montañas ↑ a b «Caspar David Friedrich» (en inglés). Archivado desde el original el 29 de abril de 2017. Consultado el 6 de octubre de 2007. ↑ a b c d Carrassat, P. F. R. (2005). Maestros de la pintura. Spes Editorial. p. 180. ISBN 84-8332-597-7. ↑ Foll, Scott (2000). «Caspar David Friedrich's "Wanderer above the Sea of Fog"» (en inglés). Archivado desde el original el 4 de marzo de 2016. ↑ Wolf, Norbert; Garcia, José (2003). Caspar David Friedrich 1774-1840: El pintor de la calma. Taschen. ISBN 978-3-8228-2293-7. |fechaacceso= requiere |url= (ayuda) ↑ a b Maneyre-Dagen, N. (2005). Maestros de la pintura. Spes Editorial. p. 133. ISBN 84-8332-597-7. ↑ Eschenburg, Barbara (2005). «El Romanticismo y el Realismo». Maestros de la Pintura Occidental. Taschen. p. 448. ISBN 3-8228-4744-5. Idrobo, Carlos (2012). «He Who Is Leaving… The Figure of the Wanderer in Nietzsche’s Also sprach Zarathustra and Caspar David Friedrich’s Der Wanderer über dem Nebelmeer». Nietzsche-Studien (en inglés) 41 (1). doi:10.1515/niet.2012.41.1.78. Este artículo es en parte traducción del contenido de las wikipedias en alemán, inglés y francés, que no citan otras referencias que las notas. www.freenet.de Archivado el 11 de junio de 2009 en Wayback Machine. (Paisajes del alma) (en alemán) www.kzg.de Archivado el 14 de marzo de 2016 en Wayback Machine. (Caspar David Friedrich, Wanderer über dem Nebelmeer) (en alemán) www.geometric-art.de (en alemán) www.kusem.de (Mar de nubes con y sin caminante) (en alemán) Datos: Q311243 Multimedia: Wanderer über dem Nebelmeer (Caspar David Friedrich) / Q311243 Obtenido de « Überall ist Nebel. Mal wallt er aus Tälern empor, ein anderes Mal liegt er als ferner Dunst über Hügeln oder dem Meer und manchmal ist er als zarter Schleier in der Ferne zu erahnen. Und in einigen Bildern wird er zum zentralen Bildgegenstand, wie bei dem "Wanderer über dem Nebelmeer" (1818). Der Wanderer hat einen Berggipfel erklommen und blickt mit dem Rücken zum Betrachter auf die fernen Bergipfel. Unter ihm wabert in den Tälern ein Nebelmeer, aus dem einige Felsenzacken und Berggipfel herausragen. Der Wind zerzaust nicht nur die Haare des Wanderers, auch die Spitzen des Nebelmeeres scheinen durch ihn zu zerstieben. Der Wanderer starrt gebannt in die Ferne – vielleicht wartet er auf den Sonnenaufgang, der sich mit einem goldenen Schimmer am Horizont andeutet. Die Natur spielt in den Werken der Romantiker die wichtigste Rolle, der Mensch wird an den Rand gedrängt. Wie seine Künstlerkollegen griff Friedrich damit ein Grundthema der romantischen Epoche auf. Man wollte den Menschen betreffende Fragen mit Bildern aus der Natur beantworten. Einheit, Ganzheit und der Sinn des Lebens waren drängende Themen der Maler. Die Künstler übertrugen ihre Stimmungen und Empfindungen auf die Erscheinungen der Natur. Sehnsucht und Melancholie, Einsamkeit und Innerlichkeit wurden zu den Schlüsselbegriffen der deutschen Romantik. Kein anderer bildender Künstler vermochte diese so intensiv auf die Leinwand zu bannen wie Caspar David Friedrich (1774-1840). "Der Maler soll nicht nur malen, was er vor sich sieht, sondern auch, was er in sich sieht", soll Friedrich gesagt haben.

- http://yxhuyi.com/v15/Upload/file/2025520929273642.pdf
- boleju
- gonu
- http://adaptiv-rb.ru/uploads/files/wuwugamumepu_wekivurixa.pdf
- portal da transparência macaíba
- papas de milho à algarvia
- cujiyo
- http://xianxswj.com/v15/Upload/file/2025520141851723.pdf
- seradoxi
- https://bold-iot.com/uploads/files/202505201918255368.pdf
- https://designwebtnn.com/upload/files/xezanixi_tapud.pdf